

38  
18  
41

ORACION

# ECCLESIAS:

## TICA FVNERAL

### EN LAS SOLEMNES EXEQVIAS

del Principe de la Poesia Española FREY

LOPE DE VEGA CARPIO

DIXOLA

*En el Templo de san Sebastian, deposito de tan illustres  
cenizas*

EL PRESENTADO FRAY FRANCISCO  
de Peralta, Predicador aora del Docto, y Religioso  
Colegio de Santo Tomas de Madrid, Lector de  
Teologia antes en el insigne Conuento de San  
Pablo de Valladolid.

CONSAGRALA

*A la Imperial Villa de Madrid, Teatro lucidissimo de la  
Monarquia Española.*

R. 5822 (P)

Año



1635.



CON LICENCIA.

En Madrid, Por la vinda de Alonso Martin.









A LA IMPERIAL VILLA DE  
Madrid,

**R**estituir vn hijo à su madre, mas es acto de justicia, que seruicio obligatorio: y assi auiendo ballado à *LOPE de VEGA* en la resurreccion de sus Elogios, quando poco ha le llorauamos perdido en lo lugubre y funesto de su muerte.

(Lenguaje es del grande Ambrosio en la Oracion funebre de Teodosio Emperador.) Fuerça es boluerle à V. S. dichosa Madre suya, que assi lo hizo el Autor de la Vida, reuocando à ella al difunto hijo de la desconsolada Viuda de Naim, pues dize el Sagrado Coronista que refiere el portento, que fue lo mismo resucitarle, que entregarle à su Madre. En todo es V. S. fauorecida del Cielo, mas en la prerrogatiua de ser Madre de tantos hijos ilustres, y esclarecidos no tiene exemplares su felicidad. Diganlo las Tiaras Pontificias, las Coronas Reales, las Diademas gloriosas, los Bonetes eruditos, las Capillas Religiosas y sabias, los Bastones Militares; y finalmente los Laureles Poeticos. Todas estas Eminencias de Solios, Santidad, Armas, y Letras reconocen, no en adoptiua, sino en natural filiacion, à V. S. por Madre suya, tan fecunda como hermosa, porque Raquel, y Lia acaben las antiguas competencias, dexando ya de ser dos. Ofrezco pues à V. S. prenda tan propia suya



como **LOPE**, siendo en esta accion tan liberal como inter-  
ressado. No pretendo paga, porque las restituciones no ad-  
miten contratos. Mas porque no esperarè el ballazgo? que  
nunca al agradecimiento le cerrò las puertas la obligacion,  
este assegura mi eleccion con la proteccion de su ilustrissimo  
nombre, que con tal saluoconduto, por las tierras mas enemi-  
gas caminarè seguro, y quedarè en la propria à sombra de  
tanta luz, honrado, y fauorecido.

De V.S. su humilde Capellan.

Fr. Francisco de Peralta.

LAV.





*LAVDEMVSVIROS GLORIOSOS;  
In Peritia sua requirentes modos musicos, & narran-  
tes carmina scripturarum.*

Ecclesiastici 44.



O Siempre son errores del Pincel, ò defectos del Arte, que la pintura de mayor estima no solícite agrados à los ojos, ni dè motiuos à los aplausos: de fatencion suele ser de quien la mira por no buscarla las luzes, mas quando con advertido cuydado se le hallan competentes, lo que antes se juzgava borron de sapacible, es despues dulce y hermoso alago del fentido. Arbitrio fue de vn Rey barbaro enemigo del Pueblo de Dios, como nos cuenta el Sagrado Texto en el libro de los Numeros en el capitulo 23. disponer, que el conducido Profeta Balam desde lo alto de vn monte estendiesse la vista à los Reales, y Tabernaculos del Pueblo Hebreo, mirandole por la parte del desaliño, y de la fealdad, para que desta fuerte le maldixesse. Fue empero opuesto arbitrio del Cielo que le boluiesse à mirar à diferentes visos por la parte de la hermosura y concierto. Ocasion executiva para que el ya advertido Profeta le echasse mil bendiciones, como lo hizo, diziendo en

VOZ



voz alta y leuantada: *Quam pulchra tabernacula tua  
Iacob, et tentoria tua Israel.* Que otra cosa es vn Ora-  
dor Eclesiastico en el dia de las Honras sepulcrales  
de vn difunto, si no atento Profeta, puesto como ata-  
laya en este lugar alto y eminente del Pulpito? y si fu-  
be a el no para maldezir, ni para dezir mal, sino para  
echar bendiciones al sujeto de quien habla, ha me-  
nester mirar con piadosa prudencia, y caritatiua aten-  
cion à que visos se ha de mirar la pintura. Yo te bus-  
carè las luzes, varon famoso, pintura admirable y  
peregrina del valiète Pincel del Supremo Hazedor.  
Yo te buscarè las luzes, y harè euidencia à todos à  
pefar de la embidia, de la ignorancia, ò de la desaten-  
cion; que eres sujeto digno de alabanças, fertil as-  
sumpto de elogios, copioso argumèto à Panegiricos,  
digno por muchos titulos de multiplicadas bendi-  
ciones. Mas antes que oygas las mias, justo serà pedir  
las fuyas al Cielo: Y asì inuoco al Diuino Espiritu  
para que me la comuniquè mediante el fauor de la  
gracia, Suplico à Maria Santissima me la alcance,  
y pido à los presentes que la obliguen dicentes.  
Aue Maria.

Lav-



*Laudemus viros gloriosos, &c.*



**E** Tan liberal y piadoso Orador el Espiritu-Santo, que con lengua, y pluma (aquella de diamante, si esta de fuego) eterniza la memoria de los varones ilustres, estendiendo à la posteridad la fama de sus virtudes contra los estragos del oluido, y las injurias del tiempo. Y esto con tan larga piedada, que no solamente escriue en sus Anales por sujeto de loores lo heroico en la fantidad, sino que tambien haze argumento de alabanças de lo esmerado, y ilustre en las prendas naturales.

Ilustre testimonio tenemos en prueua desta verdad el cap. 44. del Eclesiastico, puesto que sollicita alabanças, y no solamente las dà a lo diuino, sino à lo natural eminente. *Laudemus* (dize) *viros gloriosos*, y haziendo larga induccion por todo el capitulo, y por muchos siguientes de los varones (cuyos elogios encarga y persuade) ya ensalça en ellos lo grande de la fantidad, ya encarece lo excelente de las prendas de la naturaleza. Afsi alaba en Noe, no solo la justicia, y la virtud, sino la prouidencia, y cuydado en la fabrica de la primera naue que se fiò a las aguas. En Abraham, no solo la fee de aquella grande promessa, sino tambien el ser Padre à tãta posteridad. Afsi en Moysen, no solo el ser Legislador y Adalid del Pueblo rescitado, sino tambien la natural mansedumbre, y la amabilidad ocasionada della; por la qual no solo fue ama-

ama-



amado de Dios, fino tambien dulce iman de los co-  
raçones de los hombres. En Aaron fu hermano, y  
Sacerdote fumo lo misterioso de la dignidad con lo  
decoroso y resplandeciente de las sagradas galas que  
le ilustrauan. En Iolue valiente Capitan del Pueblo  
escogido, si engrãdece lo animoso del espiritu en ha-  
zer parar milagrosamente al Sol quando mas empe-  
ñado en su carrera, tambien ensalça la valentia de su  
brazo, y las vitorias de su espada. Como en David lo  
eleuado y sublime de su Oracion y Profecia, no olui-  
dãdo los elogios devidos a lo belicoso de su azero, a lo  
triumfal de su honda, y a lo dulce de su harpa. Prosi-  
guiendo à dos luzes estos loores, ya en lo Religioso  
de Salomon su hijo, ya en lo admirable de su sabidu-  
ria, ya en lo estruendoso de su fama. Siendo pues el  
exemplar tan canonico, y la persuasion y consejo no  
menos que del Espiritu Santo, no ay para que escru-  
pular el miedo en emprender las dignas alabanças  
de vn varon tan raro y peregrino en su Arte, tan es-  
merado en los mayores primores della, que el siglo  
passado no le conociò mayor, el presente no le señala  
igual, y el por venir oirà su nombre con embidia de  
no le auer gozado. Entremos pues animosos y con-  
fiados en la nauegacion, si larga, no peligrosa, de sus  
elogios, sin temer peligros de escollos, ni baxios en  
tan altas y seguras aguas, y digamos siguiendo el con-  
sejo del Espiritu Santo: *Laudemus viros gloriosos.*

Mas quien se marauilla de que deuan ser alabados  
por

por



por Oradores Eclesiasticos los varones insignes, y grandes en la profesion de sus Artes, puesto que la alabança dessa eminècia le halla à Dios tan cerca como distribuidor vniuersal destas perfecciones. *Omne datum optimum, & omne donum perfectum est descendens à Patre Luminum*, dixo en su Canonica en el cap. 1. el Apostol Santiago: Toda perfeccion, ya sea natural, ya sobrenatural, es dadiua graciosa del Cielo, y de la mano liberal de Dios. Y cõsiguientemète alabados estos marauillosos efectos, queda engrandecida la causa vniuersal de adonde proceden. Esta diferencia de dones (que siendo entre si diuersos, tienen vn solo Celestial origen, que es Dios) aduirtió la Glossa ordinaria explicando este lugar, quando dixo: *Datum refertur ad naturam donum ad gratiam*. Por todo se deue hazimiento de gracias, aunque sea solamète Don dètro del orden natural, quanto mas quando este siendo eminente no estuuò desacompañado y desnudo de acciones virtuosas y exemplares, como se verà adelante, tal es el sujeto de nuestro assumpto.

Varones gloriosos llama aqui el Espiritu Santo à los que han sido dignos de perpetua fama, y que han hecho inmortales sus nombres, como cõsta de vno dellos, en el qual exemplifica lo mismo q̃ propone, q̃ es el Sapientissimo Salomon, à quiẽno llama glorioso, determinandole glorias en el Cielo (pues es batalla de plumas de grauissimos Docto-

B

res



res su vltima felicidad y descanso) sino gloriosa por la fama y renombre que adquiriò. Que hablando de la gloria humana, la estendida, y clara fama es quien la constituye. Afsi lo enseña Santo Tomas Doctor Angelico apoyando la definicion de los antiguos Filósofos: *Gloria est clara cum laude notitia.* Que poco trabajo nos ha de costar la prueua de q̄ (nuestro aora difunto, y siempre viuo al aplauso **LOPE FELIX DE VEGA CARPIO**) es varon glorioso (esto es) famoso, y celebrado hasta los vltimos terminos del mundo, no començando esta fama adonde acabò su vida, sino prosiguiendo desde los primeros passos della (dicha grãde, y no comũ) que por singular la celebra el Espiritu Santo en este mismo capitulo, de pocos que la han conseguido, quando dize por especial excelencia: *Omnes isti in generationibus gentis suæ gloriam adepti sunt, & in diebus suis habentur in laudibus.* Buen argumento es desta verdad los deseos que sus noticias sollicitaron en distantes regiones, y remotos climas de conocer a vn hombre cuya fama se auia estendido con presuroso buelo por toda la redondez del orbe. Afsi la sabiduria del mas Sabio de los Reyes (Salomon digo) llegò a los Reynos remotos y distantes de la Reyna Sabà, y haziendola desamparar su Corte vino a la de Palestina, venciendo tantas dificultades, y trabajos como tan largas jornadas podrian ocasionar a la delicadeza de vna muger, y Rey-



Reyna, dandose por satisfecha a la vista y experiēcia de la sabiduria del Rey de todo lo padecido, confessando con admiracion que vencia la grandeza de su fabera a los rumores de su fama: *Maior est (dize) sapientia, et) opera tua quã rumor quẽ audiui.* Quantos han entrado en esta Corte con ansias de conocer a este FENIX Español, que por serlo no le hallaron igual en sus Países, ni aun a penas semejãças que pudiesen entretener lo impetuoso de sus deseos. De aquel grãde Historiador de la Monarquia Romana Tito Liuiio encarece con verdadero hiperbole el gran Padre de la Iglesia san Geronimo en la Epistola Galeata, que el solo fue bastante para conduzir à Roma à muchos que habitauan en desbiadas regiones solo con fin de vèr al grande Historiador, cuyo nombre auia ocupado el mũdo, y añade el Doctõr Maximo, que lo q̃ no auia podido conseguir lo grande, y Magestuoso de la Ciudad de Roma (Metropoli entonces, y Cabeça del Orbe, y que como tal daua leyes à las gētes todas) fue bastante vn hombre solo à executar lo: las palabras del gran Doctõr son estas: *Et quos ob sui magnitudinem Roma non traxerat vnus hominis fama perduxit.* Con quanta razon diremos esto (sin dexar quexosa à la verdad) de nuestro famoso LOPE, que el solo pudo mas para encender deseos de su conocimiento en apartados Países, y conduxo à muchos à la execucion dellos, que no lo grande, y



lo vistoso de las fabricas desta admirable, y admirada Corte, mas que lo espacioso y lucido de sus calles, que lo aliñoso, y rico de sus galas, mas que lo vario, y hermosamente confuso de su multitud, y visto este varon peregrino, se dio por satisfecha la curiosidad, y tocò à recoger el deseo.

Con mayor ponderacion, y con mas viueza se deue advertir, que entre los suyos mismos no defcaeciò jamas la nouedad del verle, con lo familiar y comun de tratarle, que fueren las cosas grandes quando ausentes despertar admiracion, llegadas à tratar de cerca ocasionar tibiezas, y aun desprecios, y lo que en los lexos se juzgaua Gigãte, en las cercanias, si no parece Pigmeo, se tiene à fuerte que se quede en lo mediano. Tan nueuo era LOPE DE VEGA cada dia en esta Corte (perpetua morada suya) que para admirarle siempre viciò ausente della, y eran tan ruidosos sus passos, y tan estruendosa su aclamacion, que en qualquier calle que pisaua, como si lleuara clarines que plausiblemente auisaran de su venida (mas que trompetas como las de su fama, aun no axada entre los suyos) asì arrebatava à todos la atencion, y suspendia la vista, y hasta perdelle della, nadie le apartava los ojos. Grandeza fue singular de aquel gran Sacerdote Aaron lo que del nos cuenta el Espiritu Santo en el Eclesiastico cap. 45. Que aquellas campanillas de oro que misteriosamente orlauan la fimbria de su



su tunicela, à los passos que daua el gran Sacerdote sonauan con apacible estruendo,acompañados siẽpre los passos del con el sonido dellas: *Et cinxit illum tintinabulis aureis plurimis in gyro dare sonitum in incessu suo.* Afsi este insigne varon al ruido de las campanillas de oro de sus famofas obras, no caminaua por parte que ellas mismas no le publicassen; y si hallà al andar de Aaron dezian todos, aqui va el Sacerdote, aqui à cada passo que daua este raro ingenio,dezian todos,alli va L O P E, ocupàdo para mirarle los vnos las puertas,otros las ventanas y balcones,parando los que passauan por las calles, deteniẽdose los que ruauan en coches: aplauso que ofendiò tãto su humildad,y modestia, que muchas vezes euitaua el passar por las calles de mayor publicidad solo por esta ocasion: Quantos las pisaran por grangearle,y L O P E le huyò, y despreciò poseido. Aliento estilo mio prepara nuevos brios à tu ardor,que aun no has tocado la vltima raya de los aplausos deste celebrado varon,si aqui me ayudas yo pondrè en las columnas del templo de su fama el non plus vltra de sus aclamaciones.

Quien viò jamas su mismo nombre hecho regla y arancel de todo lo perfecto y consumado, proverbio hizo el lenguaje Castellano del nombre de L O P E para encarecimiento de lo mejor: la tela mas rica y vistosa,para venderla por tal, de L O P E la llama el mercader:la mas bien acabada pintura,

no



no de Apeles, de LOPE la llama el pintor: no es ya Orpheo el encarecimiento del musico en lo mas dulce de su melodia, con el nombre de LOPE enfalça los acentos de sus armonicas cõsonãcias. Todo lo bueno al fin con el nombre de LOPE se califica por tal, entrandose por las jurisdicciones de las demas Artes, tan admitido dellas para su calificacion, que siendo la profefsion agena no le ponen pleito de Tirano, antes como à Dueño natural le reciben con agrado. Tales son los interesses que adquieren solo con la sombra de su nombre, y no negando la propia profefsion, apetecen el nombre del que es famoso en la agena. Y no negando su nombre à sus propias perfecciones, no es LOPE como Terencio, no es de Horacio su Poesia, no son sus versos de Homero, de LOPE son los versos de LOPE, para que quede enteramente encarecido; que no es mucho que sea encarecimiento de si mismo, el que es hiperbole de los demas: y asì si varon glorioso es lo mismo que varon de fama, y la de nuestro difunto ha sido, y es tan grande: *Laudemus viros gloriosos, &c.*

No es menor el motiuo que este lugar nos dà para estender los elogios, que si se hã de fundar sobre la multitud, y perfeccion de los versos q̃ escriuiò su pluma (casi lo ignora la Arismetica) en aquella palabra, *Scribentes carmina scripturarum*, hallo el desempeño deste intento, y la explica tan en mi  
fa-



fauor el Ilustrissimo Hugo Cardenal, que dize: *Carmina scripturarum, id est, metricè scribentes*, y en la pluralidad de la voz, *carmina*, està insinuada la variedad, y multitud de los escritos deste genero. O que dilatado campo se descubre aqui à la pluma del Elogista, como à la voz del Orador, auiendo sido tan largo y estendido, el que corriò con tanta felicidad este nūca vencido jayan en los certámenes del Parnaso, con mas Coronas, y Laureles, que gozò ninguno en los celebrados defafios del Olympo.

En todo genero de Poemas fue tan perfectamente consumado, que en su siglo ( no quiero reñir con las historias, ni pleitear con los anales ) justamente pudo merecer ( por mas que ladre la embidia ) el titulo de Principe en todos. A tres ferries, ò predicamentos se reduzen con artificiosa diuision: Son los Poemas Epicos, Scenicos, y Lyricos. Es el Poema Epico lo mismo que heroico, de estilo alto, y grande, à quien corresponde entre sus obras la Hierusalem conquistada, Poema heroico, no quitandole por esso el eminente lugar que tiene el tan justamente celebrado del Tasso, honor de Italia, à quien tanto venerò siempre en sus escritos el que lo es de nuestra España. Pudiera contar aqui la Corona tragica cōsagrada al nombre de nuestro muy santo Padre Urbano Octauo, obra grãde por el argumento, pues es de vna grãde Reyna, y por la

pro-



proteccion, pues es de vn Pontifice Sumo. En el Poema Scenico, que es lo mismo que Comico, aun la embidia no le pone pleito al Laurel. En lo Lyrico, tratò los efectos amorosos con tanta decencia y honestidad, que mas parece que explicò la pureza del amor Platonico, que no lo bastardo, y grosero de las humanas pasiones. De adonde se infiere, que las Coronas de Virgilio en lo Heroico, de Terencio en lo Scenico, de Horacio en lo Lyrico, si à cada vno destes celebrados Poetas, vna sola dio inmortalidad à sus nombres; todas juntas haràn eterno con duplicados titulos el deste grande varon. Que hermosa variedad la de sus obras, diuina, y humanamente admirables: Porque el buelo de su pluma no solamente ocupò regiones altas de humanos assumptos, antes osada y dichosamente se fiò à esferas diuinas, se acercò à luzes soberanas, sin riesgos de caidas como Icaro, sin peligros de precipicios como Phaeton: cantò diuino, y humano siendo su Lyra, si admiracion à la tierra, agrado a los mismos Cielos, verificandose en èl lo que el gran Nacianceno Padre de la Iglesia Griega dize de si mismo en lo alternado de los assumptos de sus versos:

*At mihi præterea canitur mixtio namque*

*Miro opere humanus iungor olimpicolis.*

Digalo aquel insigne libro tan generalmente celebrado del Labrador famoso de Madrid san Isidro, à quien



ã quien los espíritus Celestes ministraron fauores con las manos sembrando por el estos dichos campos, los ingeniosos trabajos de LOPE DE VEGA estendieron sus glorias a lo mas distante de las naciones con los piadosos buelos de su pluma.

No son menos diuinos, asì en el argumèto, como en el estilo, los Pastores de Belem, los Soliloquios, las Rimas espirituales, las Oraciones jaculatorias, los Actos de Contricion del Disfraçado Anagrama, que escondièdo el nombre a su Autor, publica su humildad y modestia: Aqui pertenecen tambien las sagradas representaciones del Santissimo Sacramento del Altar, tan eruditas, como festiuas, fuera de otros muchos versos que a instancia de la deuocion, y de los festejos al diuino culto, andan fuera de las prensas. *Poetas Teologos* reconoce el Angelico Doctor Santo Tomas en la antiguedad que merecieron este nombre, porque versificaron acerca de objetos diuinos, como fueron Orpheo, Lino, Museo, Amphion, y en este numero justamente se le deue lugar a nuestro LOPE, y no por auer escrito humanos, y diuinos assumptos dexa de ser menos admirable que si huiera solamente pisado vna senda destas dos, antes por auer caminado por entrambas executa mas en admiraciones, que lo taraceado de lo blãco del marfil, del obscuro color del euano haze vistosa la obra, y es recomendacion de la destreza y primor del artifice. Con razon el

C

Pro-



*Profeta Rey* dà entre todas las obras de Dios el mas fuerte motiuo de admiracion à la fabrica del hombre, por la variedad q̄ le cõpone de espiritual, y material, de inmortal, y corruptible, aysi lo cãta-ua en el Psalmo 138. *Mirabilis facta est sciẽtia tua ex me.* Ponderacion tãbien de Nacienceno, quando le llamò al hombre adorador mezclado, *mixtum adoratorem*, juntando en si los extremos de la naturaleza toda espiritual, qual es la de los Angeles, y la de las criaturas irracionales, material toda.

Iustamente merece alãbanças quien escriuiò en todo genero de versos con tan estẽdida pluma como cõ dichofo acierto: y si opusiere la embidia (que tiene por oficio fiscalizar lo eminente) que el exercicio Metrico no es prenda de varones grandes, ni ocupacion feriosa, y aysi por mas que se le diuinice la materia, y se encarezca el estilo, queda siempre en corta estimacion el empleo. A esto respondo en honor del difunto, en gracia de su Arte, y por resguardo del credito de los viuos q̄ la professan: Que el Arte de la Poesia de parte de los sujetos q̄ la han exercitado tienẽ ganada executoria en mucha antiguedad de siglos. No carece de prouables fundamentos, q̄ nuestro primer padre Adã (como primer origen de los hombres, auiendolo sido tambien de las ciencias, y buenas Artes) aya dado principio al exercicio Metrico, y quieren doctos Rabinos que el compusiese aquel Psalmo 91. *Bonum est confiteri*

Do-



*Domino, & psallere nomini tuo altissime.* Metrico fue tambien el cantico de Maria hermana de Moyfes, quando cantò los triunfos de la Omnipotencia, sumergidos los exercitos Gitanos en las aguas del mar Bermejo, y fiente el Parafrafis Caldayco, q̄ los versos deste cantico los cataron todos los del Pueblo Hebreo, hasta los niños, y mugeres por infuso ardor Poetico, que el Cielo los comunicò en aquella ocasion. Metrico fue tambien el celebrado cãtico de los louenes Hebreos que entre las llamas del horno Babilonico hallaron frescas mareas. Ni falta tampoco fundamento, como quiere alguna erudicion moderna, para afirmar, que quãdo el valeroso Iosue obligò al mayor Planeta à que hiziesse portentoso parentesis, en el luciente periodo de su carrera, las palabras con que le detuvo fueron de suaves versos, y metro numeroso.

Y no me espantarè yo de q̄ con verdad huuiesse auido Orpheo para el Cielo, embargandole al Sol el mouimiento, q̄ le es tan natural, auindole puestto, aunque mentidamente, fabulosas plumas tan dulcemente eficaz para la tierra, que comunicaua mouimientos hasta las piedras incapazes del. Si ya no es que el Sol agradecido a tanto festejo como deue à la Poesia, ya en la cuna de su oriente, ya en lo adulto de su luz, ya en el sepulcro de su ocafo, se huuiesse querido desempeñar haziendo ventana desde el Cielo à la dulce musica de los



suaves acentos de Iosue. Mas para que me detengo  
à beuer en los arroyos adonde rios enteros me es-  
tàn combidando copiosos y liberales. Libros en-  
teros tiene la Escritura Sagrada, que en su primer  
origen son Poemas, tal es el libro del Pacientissi-  
mo Job, rico de diuina y natural Philosophia. Poe-  
ma es tambien el dulce epitalamio de los Canta-  
res. En versos se escriuieron las tristes endechas de  
las lamentaciones de Hieremias. Profetica y Ce-  
lestial Poesia fue la de los Psalmos en sus primeras  
fuentes. El capitulo 31. de los Prouerbios en Poe-  
sia Alphabetaria le escriuio Salomon. Consta pues  
la Alteza deste Arte, pues los libros Canonicos q̄  
han tenido por Autor al Espiritu Santo en sus ori-  
ginales fueron Poemas. Entre los Doctores Grie-  
gos y Latinos, columnas firmes de la Iglesia, oracu-  
los de Celestial sabiduria, muchos ha auido que no  
solo tocaron leuemente los vmbrales deste Arte,  
sino que parece que muy de assiento professaron su  
exercicio. El antiquissimo Tertuliano, ingenio  
acerrimo y ardiente, tan celebrado en el Africa,  
como admirado en las otras partes del mundo, es-  
tendiò largamente la pluma en copiosos y valiètes  
versos. San Gregorio Nacienceno, luz de la Iglesia  
Griega, ilustracion tambien à la Latina, vn tomo  
entero ocupa de dos que abraçan sus obras en va-  
rias y eruditas Poesias. Escripor tambien Scenico  
de vna celebrada tragicomedia. El eloquentissimo

Ci.



Cipriano y gloriosísimo Martir nos denota también entre sus obras preciosísimos fragmentos de sus Poemas. San Damaso Pontifice Sumo fue consumado Poeta (fertil planta deste dichoso terreno de Madrid) à quien el Cielo fauorece con tan propicio Clima en este y en todo genero de letras. Sã Paulino Obispo, elegãte y copioso escriptor. Boecio Seuerino Ilustre Martir. Y porque no falte entre los mayores Doctores Latinos quien autorice este celebrado Arte, el gran Padre san Ambrosio (con quien ninguno es mayor) le executò con felicidad en varios y diferentes Hymnos que dio à la Iglesia, y ella vfa en quotidiano culto del supremo Señor. Ya tardaua vn Doctor Angel, que por si, y por los que habitan en el Empireo, como aquel en quiẽ ellos hã substituido su sabiduria para dar luz à la Iglesia, diesse honor à los Poemas, y autoridad à sus profesores; este es el Principe de los Teologos Santo Tomas de Aquino, clarísimo Poeta, como profundísimo Teologo, como eruditísimo Philo sopho, como sutilísimo Metafisico, como eminētísimo en todo, à vozes publicã esta verdad los Hymnos suaues del Oficio milagroso del Venerable Sacramento del Altar q̄ cõpuso este gran Doctor.

Si por la profesion no desmerecen, como tampoco por la variedad los versos de nuestro gran Poeta: Resta aora de aueriguar si por las calidades que deuen tener los hallamos defectuosos. No nos daran lugar à estas dudas tres propiedades que en



las mismas palabras del Thema no obscuramente  
insinuadas, hallò el cuydado estudianto. Versos sin  
erudicion, no son versos, sino coplas. Versos sin cla-  
ridad, no son versos, sino enignas. Versos sin facili-  
dad, no son versos, sino violencias. De adonde se  
infere, que el verso que pide estimacion ha de ser  
erudito, ha de ser claro, ha de ser facil. Todas tres  
cosas cõtienē las palabras del Thema: *In peritia sua*,  
dize lo docto, *requirentes modos musicos*, es exēplar  
de lo claro, que es lo mismo que lo dulce, *narrantes*  
*carmina*, dize la facilidad y corriente, en todas tres  
propiedades fue LOPE DE VEGA singular y raro.

En lo erudito, *in peritia sua*. En que materia hablò  
que no fuesse con admirable acierto? En que scien-  
cia escriuiò que no pareciesse vnico professor de-  
lla? En que mies agena metio la hoz de su pluma, si  
alguna mies de letras fue agena para LOPE, que  
no pareciesse dueño de la cosecha? Que Arte se  
querellò de que la tratasse con impropiedad? Si es-  
criuia de materias concernientes à la Escritura Sa-  
grada, juzgaras q̄ en lo expositiuo auia hecho em-  
pleo de todos sus estudios, tal es la leccion de los  
Santos, la verdad en citar sus testimonios, la varie-  
dad en referir sentencias, assi de antiguos, como de  
modernos expositores. Tal es el juicio acertado  
en abraçar siēpre las opiniones mas seguras. Ma-  
nejaua la Teologia Escolastica con la seguridad y  
acierto q̄ pudiera el mas versado en ella. En la Phi-

lo-



Iosophia, en la Dialetica, y las Matematicas, como  
 si huuiera tenido Catedra en todas estas sciencias. En  
 lo Historial fue eminente, en los Autores de buenas  
 letras, asì Poetas, como Oradores Latinos, y Ita-  
 lianos fue cõsumadissimo. Imitaciones tuuo en sus  
 obras (ociosa obieccion de mal intencionados) siẽ-  
 do la imitacion fruto de la erudicion, y premio de  
 la lecion varia. Singularmente auiedo dexado tã-  
 tos espacios à la inuentiua; con lo qual queda acre-  
 ditada vna y otra parte, asì la de lo inuẽtiuo, como  
 la de lo estudioso. Y si esto no es verdad, quien ha  
 cancelado sus escriptos? quien à sus libros les ha  
 impedido tan larga y tan dichosa carrera? tãto ma-  
 yor admiracion, quanto la vida del Autor fue mas  
 prolongada, y el buelo de su pluma mas estendido,  
 que en mas cortos passos, y en mas abreuiado bue-  
 lo fuele hallar tropieços la defatencion, y valas, y  
 liga la ignorancia. Extraña aduertencia es la que no-  
 tò el Espiritu Santo en la ancianidad de Moyse,  
 que auiedo sido tãtos sus años, en el vltimo dia de  
 su vida se hallò con dentadura tan firme, que no fo-  
 lo ninguno de los dientes le faltaua, pero aun nin-  
 guno se le mouia, y con vista tan perspicaz en edad  
 tanta, que no le auia flaqueado. Prerogatiua rara en  
 tanto escripto: que dientes que se menean muy cer-  
 ca estàn de caerse: y ojos que desmayan en la vista  
 à riesgo estàn de cegar. Deutheronomio 34. *Non  
 ea ligauit oculus eius, nec dentes illius motifuit.* O fer-  
 til



til y dichosa Vega en quien ningū grano se perdió, à quien nunca eicardò la vigilãcia del Agricultor, siendo todos tus frutos para admirados, para dese- chado ninguno.

Ya me llama la claridad de sus escriptos, tan ce- lebrada de los sabios, como mordida de la embi- dia, tan amable à los ojos puros, como aborrecida à los enfermos. Sentencia es de Agustino: *Oculis aegris odiosa lux, quo puris est amabilis.* Que los ojos del Aguila tan enamorados estàn de la claridad del Sol, como estàn encõtrados con ella los de las aves noturnas: y si las lechuzas, y murcielagos en aleuo- fas juntas determinarã poner pleito al Sol, y escri- uir contra el processo, que cargo le pudiera hazer la chusma de tan funestas aves, sino que es grande su resplandor, y excessiua à la cortedad de su vista su claridad. A muchos ha ofendido tanta luz, y tã- to resplãdor deste hermosissimo Sol, inas en la pu- blicacion de su quexa, su vista es la que ha quedado acusada y conuencida de flaca, y el Astro luciente acreditado en el resplandor, y calificado en las lu- zes. Mas que mucho que los enemigos della viuan siempre obscuridades, si anohecen lo claro y puro del natural Idioma con hurtos licenciosos de len- guas forasteras, mezclando cõ las agenas la propia, de tal modo, que reduzen lo distinto à la confusiõ del antiguo chaos: de adonde procede que los de- mas no los entiẽdã, y dan fundamẽto à la sospecha, que



que ellos mismos no se entienden. Con mucha fal  
 el grã Padre de la Iglesia san Gregorio en la Epif-  
 tola 64. del libro 2. cuyo titulo es à Narcisio Patri-  
 cio, en lo vltimo de la carta remite encomiendas, y  
 niega respuesta à vna señora Romana, dando por  
 razon deste justo desden, que siendo ella Latina le  
 escriuiò al Santo en Griego, como quexoso el gran  
 Pontifice de que menospreciãdo el natural idioma,  
 facil, inteligible, y llano, afectasse obscuridades,  
 buscando agena lengua, no para explicar el cõcep-  
 to, sino para acreditarse de singular: vnico intento  
 de la secta critica. Las palabras del Sãto son: *Dom-  
 nae Dominicae salutes meas dicite cui minime respondi,  
 quia cum sit Latina Greca michi scripsit.*

ON Quanto mejor acertò nuestro LOPE en su esti-  
 lo, dando lugar à que lo claro abrielle el passo por  
 donde caminasse la alabança, para llegar presto à  
 lo sentencioso. Aquella mano que escriuio fatal  
 y justa sentençia contra el sacrilego Rey Caldeo,  
 dexò lo escrito en terminos tan obscuros, que fue  
 necessario llamar interpretes para que acertassen  
 con el sentido. Adonde dize Pedro Blesense muy  
 à proposito de lo que vamos tratando: *O manus quã  
 recte scripsisses, si sicut exprimis sententiam exprimeres  
 claritatem.* O quãtos ingenios mal-logran sus escri-  
 tos, y siendo los concetos delicados, y las sentençias  
 ponderosas, por afectar la obscuridad desperdician  
 la erudicion, à cuya pluma se puede dezir con las-

D

tima:



*tima: O manus quam recte scripsisses si sicut exprimis  
sententiam exprimeres claritatem.*

Es la facilidad la tercera prenda de sus versos,  
explicada en aquella palabra, *narrantes carmina*.  
Porque con tanta facilidad lo escriuia como si na-  
turalmente los hablara, corriendo, ò bolando tan  
ligera la pluma del escritor, que parecia competir  
con la presteza del concepto, y con lo apresurado  
del pensamiento, si no es que digamos, que si es la  
pluma del que escriue exemplar de la presteza del  
que habla: *Lingua mea calamus scribae velociter scribē-  
tis*. Quando dictaua LOPE la pluma pedia foco-  
rros de ligereza à su lengua tan fertil en ministrarle  
materia, que la vencia con la abundancia. Dadiua  
graciosa del Cielo, materia sola de admiracion, no  
sujeto de imitaciones: y quando tan aceleradamen-  
te fazonaua, y ponía en perfeccion tanta copia de  
Poesia, se pudiera respõder à la admiracion de quiẽ  
lo atendia lo que respondiò Jacob à su padre. Ifac:  
quando se marauillaua de que su hijo en tan breue  
tiempo huuiesse hallado la fazon al manjar que le  
pidio su anciano padre: *Quomodò tam cito inuenire  
potuisti fili mi?* Como tan presto hijo mio? respõde  
Jacob agradecido à la liberalidad del Cielo, *volūtas  
Dei fuit*. Preguntaràs, como LOPE escriuio tan  
copiosa y abundantemente, siendo en el tan corta  
la distancia de las ideas del pensamiento, hasta las  
execuciones de la pluma: Doite por respuesta la  
que:



44  
que dio Jacob à su padre, *voluntas Dei fuit*, son da-  
diuas del Cielo que las reparte como quiere.

Y no es la mayor marauilla la abundancia de sus  
obras, sino la perfeccion dellas, que suele la priessa  
en lo artificioso oluigar reglas del Arte, y por se-  
guir el alcance à lo vltimo de lo que se obra, defa-  
tiende muchas vezes à lo pulido y aliñoso.

Y es tan vehemente esta sospecha, de q̄ las obras  
que se apresuran no consiguen la perfeccion à que  
anhelã, que puso Dios resguardo à la breuedad de  
la creacion del mundo, pues fue tal, que le formò  
todo en seis dias, cõ dezirnos la perfeccion del des-  
pues de lo apresurado de su creacion, que solamen-  
te obras de Dios parece que tienen por privilegio  
el que en ellas se puedan hermanar lo acelerado, y  
lo perfecto. Y assi el Texto Sagrado despues de  
contados los pocos dias en que tanta maquina fue  
criada, añade, y dize: *Vidit Deus cuncta, que fecerat,*  
*& eram valde bona.* Como si dixera, si todas las cosas  
se han criado apriessa, no por esso han quedado di-  
minutas y imperfectas, antes auentajadamente per-  
fectissimas. O prodigio raro en tu Arte, excepcio  
portentosa à las reglas comunes de los que la pro-  
fessan, en tanta multitud de tus escritos, no ofendiò  
la facilidad copiosa à la perfeccion deseada: Por-  
que quiso el Supremo Hazedor de todas las cosas  
que à vn mismo tiempo admirassen en tu Lyra la  
copia, y el ornato, excediendo aqui el Arte à la na-



turalaleza, no cōtenta ya cō imitaciones, vitoriōsa si,  
con excessos; Pues si la naturaleza procede de lo  
imperfecto à lo perfecto, tanto el Arte en ti se so-  
brepone à ella, que tus versos son adultos en la pri-  
mera formacion, y en la fertilidad admirable de tu  
Vega, como en otro milagroso Paraíso las flores, y  
los frutos nacieron siempre de vn parto: hojas ver-  
des, flores hermosas, frutos sazonados, y todo junto  
sin pedir socorros al tiempo; portento fue celebra-  
do en atrasados siglos de la misteriosa vara de vn  
Sacerdote Sumo.

No fue LOPE DE VEGA Poeta Gentil, Poeta  
Christiano fue, y en muchas acciones lo pareció,  
tãto, q̄ pueden ser exēplares a copias virtuosas. No  
estuuó de la compañía, no, el Don de la naturaleza  
de otras dadiuas de la gracia, q̄ importara poco te-  
ner ventajas en lo vno, sino se huiera acompaña-  
do con lucimientos en lo otro. Buscauan para di-  
uertimiento de las melancolias del Rey Saul los  
Caualletos de su Camara vn musico excelēte, que  
con acordado instrumēto y suauē voz pusiēse tre-  
guas a la vehemente pafsion de sus tristezas. Ha-  
llaron à David jouengallardo, y haziendo relaciō  
al Rey del musico que le conduzian. 1. Reg. 16. le  
dixerō: *Ecce vidi filium Isai Bethlemitem scientem  
psallere, & fortissimum robore, & virum bellicosum, &  
prudentem in verbis, & virum pulchrum, & Dominus  
est cum eo.*



Como si claramente dixera, poco importauan las gracias naturales de la hermosura, y de la musica, en que le hallamos auentajado, si no fuera amigo de Dios, y Dios no estuiera en el. No de otra fuerte en nuestro difunto, poca estimacion fuera la de sus venturosas prendas naturales, si en muchos periodos de su vida no hallaramos que imitar en ejercicios de virtudes. Qual es la que siendo larga no tiene como la Luna parentesis de obscuridades? y en que prolija nauegacion fueron todos los dias serenos? Quente el nauegante las bontrascas quando se conduze al puerto, que à mi cargo no està oy sino referir serenidades. Fue acaso vulgar virtud para vn tan celebrado Poeta el no querer desquitar los agravios q̄ recibio de agenas plumas? (llamaralas mejor flechas facadas de la alxaua de la embidia) Silencio generoso, tanto mas estimable, quanto mas facilmente le pudiera y supiera romper vengatiua voz y copiosa pluma: quando se quexò ni lo plebeyo, ni lo grande de su Poesia inurmuradora, ni de sus versos satiricos? à quien obligaron, ò à desamparar el domicilio, ò à retirarse a lo escondido, ò a darse a la publicidad con empacho? Ajustadamente se le acomodan los versos que Nacianceno el Teologo (Poeta tambien grande) dixo de si mismo (que es aduertido estudio celebrar con ellos al que por ellos fue tan celebrado) *Et talis se ne ornatoiv omos obaste obasius*



*Vipereo nullum ego mordax dente petiui,*

*Nullius in folium insilui, tellure nec vllum,*

*Eieci patria, fraus neque culta mihi.*

Supo tolerar agravios, y perdonar injurias, tan facil en remitirlas, como pudiera en verficar: virtud en el tan aplaudida de todos los que le tratarõ, que le pudiera hazer singular y peregrino quando no tuuiera otro caracter, y señal de raro y prodigioso. Tan mesurado en las ocasiones en que la irascible fuele en los hombres mas modestos atropellar la cordura, que le sucediò tal vez desempeñarse de vn desafio tan airosa y tan festiuamente, que sin dexar que xoso al duelo no entrando en el, dexò admirado y vencido al que le prouocaua. Fue el caso, que vn hombre iracundo y mal aduertido, desafio à LOPE hallandole en estado q̄ ya los habitos Eclesiasticos le escusauan la respuesta, instò el que desafiava, y empuñando la espada enojado mas con su silencio le dixo, *ea salgamos fuera*, Vamos dixo LOPE, poniendose con mucho espacio el manteo, vamos, yo al Altar à dezir Missa, y v. m. à ayudarme a ella. Exemplo grande de vn animo sin perturbaciones, con el qual boluiò por la autoridad del Sacerdocio, essempto de las leyes del duelo, en que idolatra el secular.

Antiguas ansias fueron en el, y siempre conocida inclinacion el entrar en el Orden Eclesiastico, auiendo estado como violento en el secular y lego:  
y af-



y así sacudido el yugo del matrimonio, intentò las Ordenes, y las consiguió, verificandose en el lo que dixo Nacianceno.

*Post, iuga connubij proci à me dura remouí,*

*Virgineos cupiens letos adire choros.*

Tenia Oratorio en su casa donde celebraua regularmente cada dia, con tanta abundancia de lagrimas, que le obligaua algunas vezes à parar en la Missa, y rehusaua el celebrar en publico solo por esta ocasiõ, tal era la dulçura de espíritu que sentia. Acompañaua estas virtudes con la de la limosna, en q̄ fue tan auentajado, que cuétan del los amigos que andauan a su lado, y sus domesticos, y familiares cosas señaladissimas, afirmando que nunca le pidieron limosna que la dexasse de dar, preuiníendose siempre para este efeto quando salia de su casa, siédo la puerta della para los pobres como Episcopal por los muchos que la afsistian de ordinario, y juzgara quien los viera tan continuos en sus umbrales que en aquella casa viuia vn Obispo à no defengañar ella misma cõ la humildad del edificio: que quien lo fue tanto en su persona no quiso ser soberuio en las paredes. No fuerõ pocas las vezes q̄ dio de limosna hasta el mismo sombrero: emulacion ilustre a la capa de Martin glorioso; menos la diuision, que no es menos: las camisas daua a los pobres que llegauan a sus puertas, sin poderlo estoruar las que xas de los de su casa, y en diziédo que daua:



daua de limosna hasta la camissa, no ay mas que dezir, pues hizo verdadero el encarecimiento.

En la humildad teniamos largo campo, y aun riesgos de perdernos en el, por no saber ponderarla: tan desconfiado de sus acciones, de sus estudios, y escritos, que ninguno sacò a luz que no quedasse temeroso de como auia de ser recibido, medroso en la contingencia del suceso, no obstante los muchos fiadores y apoyos que cada dia la experiencia ofrecia a la confianza. Mas como dixo vn discreto a quien imitaua LOPE, los libros son como los partos (conceptos al fin del entendimiento) que por muchos que aya tenido vna muger, siempre deue temer el peligro del vltimo. No quedàra acrisolada del todo su virtud si sobre las referidas no huiera mostrado la de la fortaleza y valor, entrando en batalla con tantos trabajos como tuuo en diferentes fortunas de su vida: y no fueron los menores los que le acometieron en los vltimos tercios de ella, triunfando siempre el valor, y vitorioso siempre el sufrimiento, que si dos Cruzes le honraron el pecho en testimonio publico de su calificada sangre, vna del Habito de San Juan, y otra de Familiar del Santo Tribunal, otras Cruzes inuisibles de trabajos pudieron executoriar lo valeroso y alentado de su coraçon.

Mas al parecer, en profecia, que no en acomodacion, parece que el gran Nacienceno quiso ce-  
nir



ñir las referidas virtudes, como si conociera el sujeto, no perdonandole, ni aun el nombre, pues si no le llama **LOPE**, por lo menos le llama **FELIX**, que lo fue tambien de nuestro difunto, pues nadie ignora se llama **LOPE FELIX**: dize pues el Santo.

*Fælix, qui Christum, fortunis omnibus, emit*

*Cunctorumque crucem, quam gerit, instar habet.*

*Fælix, qui puris opibus, dominatur amicam*

*Pauperibusque libens, porrigit vsque manum.*

*Fælix, qui parum thalamo, tedeque iugali*

*Concedens, tribuet, plus tamen ipse Deo.*

*Fælix, qui pure, subiectus à culmine mentis,*

*Prospicit æterea lumina sancta domus.*

Palabras que por escusar repeticion, escuso tambien en ellas la traduccion Castellana, porque no son mas q̄ vna suma y epilogo de las virtudes arriba referidas; y quien ignora la lengua Latina, no ignorará las sentencias, pues quedan dichas en lo Castellano antes que duplicadas en lo Latino.

Ya tardaua, Imperial villa de Madrid, ya tardaua mi Oracion en darte la norabuena de tan esclarecido hijo, que ha dado aumentos à tantos resplandores como te ilustran con auerle dado dicho nacimiento: Ya tardaua en pedirte con instãcia, que assegures los despojos, que te han quedado de tan grã varon, que perpetues en ti misma los fragmentos y ruinas de tan admirable edificio, que embargues las cenizas deste **FENIX** Español, bastan-

E

tes



tes no folamente a que dellas renazcan fus siempre  
inmortales memorias, tambien empero a que las  
tuyas por mas titulos se eternicen: Que fi el Prin-  
cipe de los Poetas Latinos dio honor a Mantua  
por auer sido dichosa patria fuya, mayor nom-  
bre a Napoles, porque le dio fepultura, fi cre-  
cio los numeros a las felicidades de Roma por  
auerla afsistido en vida. Con quanta mas razon  
(ò Teatro nobilifsimò de las Mageftades mayo-  
res que conocen ambos mundos) te puedo dar  
los parabienes de que el Principe de los Poe-  
tas Efpañoles aya acumulado en ti fola los titulos  
de honor q̄ el Latino Virgilio diuidiò a tres diferē-  
tes pueblos, quedando cada vno dellos ilustrado cō  
vna parte, y tu decorofamente lucida y mejorada  
con todas, pues le difte nacimiento, morada, y fe-  
pulcro. Mudemos pues el antiguo Epitafio, q̄ pre-  
uenido dexò para el marmol de fu monumento el  
Mātuanò Poeta, pues lo pide afsi tu felicidad, y  
fea infcripcion al bronce del Mantuanò Efpañol.

*Mantua me genuit tenet nunc Parthenope,*  
cantò Virgilio.

*Mantua me genuit tenet me nunc Mantua,*  
puede dezir LOPE, que effe nombre te dà el Lati-  
no, Mātua à Carpentanis, para que fean dos Man-  
tuas las dichosas patrias de los dos Virgilios.

Quien vio jamas q̄ el Sol en vna parte del Cielo  
vinculaffe tanto fus resplandores oluidado de eno-  
blecer las demas, que ella fola le firuieffe de Cuna

en



13  
in oriēte, de Ecliptica en su carrera, de Sepultura en su Ocaso. Esta dicha pues, que en diferentes partes del Cielo se goza con diuision, en vna sola de la tierra (bien que la mejor) se mira con vnidad, siendo tu, ò nobilissima Villa, el oriente hermoso deste bellissimo Sol, la Ecliptica luciente de la carrera de sus luzes, el piadoso Ocaso ( que esconde, no apaga) su resplandor.

Nadie puede pleitear contigo la grãdeza de ser su patria, como litigaron en Grecia siete famosas Ciudades sobre quien lo auia sido del grande Homero.

Y consiguientemente lo que mas es, no podra auer litigio quien aya de dar deposito piadoso à sus cenizas, que suelen las de los grandes varones ser tan apetecidas y deseadas de pueblos diferentes, por los intereses de la fama, que es bastante ocasiõ a romper amistades y despertar discordias. No en balde (que acciones de Dios como podian ser ociosas) dispuso la diuina prouidencia, que el cadauer de Moyse, gran bienhechor del Pueblo Hebreo, no tuuiesse sepulcro, por la sollicitud y cuydado de los Tribus (que ya cercano a la muerte entraua en la tierra de Promission) sino q̄ corriesse por cuenta de su piedad infinita, tomando a su cargo el construirle Mauseolo inuisible. Deuteronomio 34. *Sepeliuit eũ Dominus in valle terræ Moab, & non cognouit homo sepulchrum eius vsque in presentem diem.* Si como quieren algunos Expositores Sagrados, por  
eui-



evitar al Pueblo la ocasion de idolatria (que adre-  
cian deste achaque) tambien como sienten otros,  
por evitar a los doze Tribus las dissensiones de  
querer adjudicar cada vna para si el sepulcro de va-  
ron tan eminente.

A ti te pertenece sin riesgo de discordias, y no  
sin cuidados de ostentatiua piedad, dar sepulcrales  
honores en Vrna mas que popular y comun, à vn  
tan singular hijo de tu felicissima fecundidad. Y si  
se ha de medir la fabrica del monumento con el  
nombre del difunto, y con la generosa grandeza de  
tu animo, cultas, que no barbaras Piramides, como  
cantò Marcial a las de Egypto, ocuparán la tierra  
dilatadas, se acercarán al Cielo en puntas; siendo à  
vn mismo tiempo, si deposito à sus cenizas, dilatacion  
à tu nombre: véceràs las celebradas agujas de Ro-  
ma, admiracion del Arte, empleo de las Historias,  
y recomendacion del poder de los antiguos siglos:  
acrecentaràs los numeros à los Mauseolos, y bo-  
rraràs las memorias de lugubres honores y funestas  
piedades; O, sean las tuyas tã largamente liberales  
(así lo espero de tu generoso animo) que no limi-  
tandose magnificas al cuydado de aparatosa Vrna  
para el cuerpo; Religiosas se estiendan a prevenir  
eterno Solio para el alma, con Oraciones conti-  
nuas, con piadosos socorros, con repetidos sufra-  
gios, que son los que conduzen a la felicidad su-  
prema de la gloria. Ad quam, &c.